

Libros

Aunque después nos amenazara con dejar de escribir si no se incrementaban las suscripciones a la revista de su colaboración, alguien dio el grito: "¡No más libros, por favor!", que muchos secundaron cansados de paranoias y memeces flamencoides hasta el punto de lograr, efectivamente, un cierto receso en la publicación de libros de autores actuales. Quede obligada constancia de la excepción interesante hecha por **Angel Alvarez Caballero**, con su **Historia del Cante Flamenco**, y su intento de poner **Flamencología en claro** mediante un **careo bibliográfico** y su experiencia personal de periodista. Y destaco las dos últimas expresiones en negrita, porque, ajustándose perfectamente al libro de Alvarez Caballero, son a su vez titulares de otro libro que espera imprenta de **Pedro Camacho Galindo**, el acertado autor de aquel otro **Los Payos también cantan flamenco**.

Los congresos de actividades flamencas son excelentes pretexto para desahogar nuestro amor al libro, amor de publicis-

tas más que de lectores, y así el último, el de Jaén, nos ha depurado a congresistas y adláteres — yo estoy entre lo adláteres — una muy abundante bolsa bibliográfica, cuya lista dábamos en nuestra anterior VOZ FLAMENCA.

Si ya es proverbial la poca afición a la lectura que tenemos los españolitos, para qué les voy a contar la que gastamos los flamenquitos. Así es que **Ediciones Demófilo S.A.**, sabe lo que se pesca al lanzar sus **cuadernos andaluces de cultura popular**, algunos no más extensos que un discreto artículo periodístico, pero es lo que nos vale para nuestras paupérrimas ganas de leer. De esta manera nos podemos permitir el prestigio de suscriptores y lectores de libros y... hasta de bibliófilos.

Cinco de estos demófilos son propiamente flamencos: *Andares del Bizco Amate* —Bizco Mate decíamos todos hasta que nos llegaron estas apasionadas notas biográficas inspiradas en la frase de mi paisano Núñez de Prado, "los pueblos que más cantan son los que más sufren"— de Eugenio Cobo; **Primeros escri-**

tos flamencos, de Antonio Machado Alvarez, el *Demófilo* que da nombre a la Editorial, colección por vez primera publicada en la sevillana *Revista de Literatura, Filosofía y Ciencias* entre 1.869 y 1.871, bajo el epígrafe *Apuntes para un artículo literario*, con abundantes notas del autor a pie de página que a nosotros nos parecen de un gran valor filológico, fonológico y antropológico. Cojo al azar una cualquiera, la primera de su artículo "Fonética andaluza": "*Las relaciones de latitud geográfica o de clima son importantes en la fonética de los idiomas. Así los labios toman una parte más activa en la pronunciación en los idiomas meridionales que en los del N. donde se cuida de conservar las vías respiratorias de la acción del aire helado. Así un filólogo moderno (Escayrac de Lauture, O.C., pág. 6), examinando dos mil articulaciones, ha encontrado la labial "m" en chino 15 veces, en árabe 150*".

En la próxima VOZ FLAMENCA comentaremos los tres libros restantes: *Las Saetas*, *De Soledades y Evocación del Cante*.